

GREENPEACE

en acción

Noticias para los socios de Greenpeace
en la Argentina, Paraguay y Uruguay
www.greenpeace.org.ar
Número 54 | Invierno 2008

Biocombustibles

Una nueva amenaza para los bosques nativos
y para la seguridad alimentaria mundial.

El fraude de los biocombustibles

Aunque se presentan como la llave mágica para detener el cambio climático, los biocombustibles están demostrando ser más contaminantes que los combustibles fósiles y su producción es una nueva amenaza para los bosques nativos de los países productores. **Pags. 4 a 11**

Sumario

12. Entrevista: Roque Pedace. Biólogo y miembro de la Confederación Amigos de la Tierra; habla acerca de la soja, los riesgos que trae aparejado su cultivo y la producción de biocombustibles.

14. Diario de Campañas. La presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, anunció el envío de un proyecto de Ley para prohibir las incandescentes. Campaña para que Canon proteja a las ballenas. Deforestación Cero. Greenpeace y el conflicto con el campo. Nueva web de bosques. Reclamo por la aplicación de Basura Cero.

20. Mundo Greenpeace. Araceli Gonzalez se sumó a Greenpeace. Nuevos paneles solares. Greenpeace está en la radio. Basura Cero en CNN en español. Socios-voluntarios. Correo Verde.

22. Conexiones: Luis Gusmán. El autor del libro El peletero, en el que el protagonista planea atentar contra Greenpeace, nos cuenta los pormenores de esta historia

23. Noticias de Ayer. Noviembre, 2004. Durante la campaña por la Ley de Basura Cero, los "Basurators" devolvieron a Coca Cola los envases plásticos con mensajes que exigían su prohibición.

Staff

Greenpeace en Acción. Consejo Editorial: Martín Prieto y Gonzalo Girolami. **Coordinación editorial y redacción:** Victoria Díaz Calvo. **Colaboradores:** Rodolfo Gonzalez Arzac y María No-el Alvarez. Esta publicación sólo es posible gracias al aporte de más de 65 mil socios de Greenpeace en la Argentina, Paraguay y Uruguay. Greenpeace agradece los descuentos especiales de diseñadores, bancos de imágenes, imprenta, correo y demás proveedores. **Imprenta:** Cooperativa Artes Gráficas El Sol. Greenpeace en acción. **Tirada:** 70 mil ejemplares **SIN:** 1515-0569. Las notas y secciones fijadas de esta publicación pueden ser reproducidas citando la fuente.

Greenpeace Argentina. Director Ejecutivo: Martín Prieto **Director de Campañas:** Juan Carlos Villalonga **Coordinadores de campañas:** Noemí Cruz, Hernán Giardini, Rosario Espina, Romina MacGibbon, Yanina Rullo, María Eugenia Testa **Asistente de Campañas:** Daniela Vitale **Director Unidad Política:** Juan Carlos Villalonga **Asistente de la Unidad Política:** Consuelo Bilbao **Jefe de Prensa y Contenidos:** Gonzalo Girolami **Coordinadora de Prensa:** Mariana Ciaschini **Coordinador Audiovisual:** Diego Adamson **Coordinadora de Contenidos:** Victoria Díaz Calvo **Asistente de Prensa:** Jimena Lezcano Chavez **Coordinador de Nuevos Medios:** Hernán Nadal **Encargada de Diseño:** Giselle Feldman **Web Editor:** Mariana Diaz Vaccaro **Coordinador de Marketing Directo y Activismo on line:** Martín Tinghitella **Encargado de Activismo on line:** Leonardo D'Alessandro **Director de Recaudación de Fondos:** Alfredo Botti **Coordinador de Marketing:** Diego Salas **Encargado de Medios Probono:** Mauro Fernández **Coordinadora del Programa de Socios:** María Celeste Carunchio **Coordinadora de Atención a Socios:** Valeria Argenzio **Atención a Socios:** Belén Vidal y Gabriela Palacios **Coordinadora de Base de Datos:** Sabrina D'Alessandro **Asistente de Base de Datos:** Juan Puetz **Data Entry:** Paula Gómez Schneider **Director de Logística:** Leonardo Silva **Coordinadora de Logística y Acciones Senior:** Fabiana Bellina **Coordinadora de Logística y Acciones Junior:** Sergio Domingo **Coordinador de voluntarios:** Gonzalo Strano **Director de Administración:** Gustavo González **Encargada de Finanzas:** María Fernanda Vidal **Encargada de Recursos Humanos:** Analia Camerlinck **Asistente General de Administración:** Lorena Luján **Recepción:** Pablo Bléfari. **Fundación Greenpeace Argentina:** Zabala 3873 (C1427DYG), Buenos Aires, teléfono +54.11 4551.8811, fax +54.11 4552.0775. www.greenpeace.org.ar. Greenpeace es una organización independiente cuya meta es detener el abuso que se realiza al medio ambiente y promover soluciones a los problemas que sufre nuestro entorno. Nuestro trabajo se basa fundamentalmente en los principios de la no violencia y en mantener absoluta independencia económica. Nuestra misión se focaliza en proteger la diversidad de la vida en todas sus formas; evitar la contaminación y el abuso de los océanos, el suelo, el aire y los cursos de agua dulce; poner fin a las amenazas nucleares y fomentar la paz, el desarme nuclear y la no violencia.

Imaginación y realidad

Imaginemos por un momento que un día, en la provincia de Santa Fe, desaparecen los edificios y los caminos, las casas y la gente, y sólo queda un campo de soja. Un enorme campo de soja. Para ser exactos: 10 millones de hectáreas sólo dedicadas a este cultivo. Esta es la cantidad que habría que cultivar para abastecer solamente al mercado alemán de biocombustibles en muy pocos años.

Imaginemos que estamos volviendo de la fiesta en la que celebramos la aprobación de la Ley de Bosques y nos dicen que los bosques siguen estando amenazados.

Lamentablemente estas dos presunciones van camino a ser realidad. La amenaza de los biocombustibles basados en la soja y el maíz se balancea sobre los campos sembrados con otros cultivos necesarios para alimentar a los ciudadanos y sobre los bosques que están en peligro de desaparecer para dar paso a nuevos campos de siembra.

Desde hace dos años, los biocombustibles se presentan como la solución al cambio climático y el reemplazo ideal a los combustibles fósiles que se están agotando y suben la temperatura del planeta.

Pero, en esta estrategia de venta (el siempre poderoso Don Dinero se coló nuevamente) no se aclaró que estos combustibles no son tan beneficios para el medio ambiente ya que su producción libera una gran cantidad de gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento global ni se dijo

que para cumplir con los estándares de los países industrializados hay que arrasar con los bosques nativos del mundo.

Sin ir más lejos, en Indonesia, Malasia y Brasil, la tala ha puesto a estos países entre los principales productores de gases de efecto invernadero. En el caso de la Argentina, el monte y las yungas son los lugares codiciados por los productores para deforestar y plantar soja.

El peligro que se cierne sobre la biodiversidad se extiende sobre el acceso a los alimentos por parte de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Las últimas noticias son claras: en los últimos tres años los alimentos básicos aumentaron un 83 por ciento, en esta “canasta” se encuentran el arroz, el maíz y el trigo y entre las razones de este aumento está el auge de los biocombustibles que “desvían” el destino de estos granos originalmente previstos como alimento y que ahora se cultivan para mover los autos, camiones y micros del Primer Mundo.

Sé, como ustedes, que el panorama no es alentador. Pero también sé que Greenpeace, ahora más que nunca, tiene la obligación de actuar. De exigir la protección de los bosques y las selvas y la garantía de alimentos accesibles para todos, sin distinción del lugar geográfico que los contiene.

Sé, sabemos, que esta pelea recién empieza, pero estamos acostumbrados a estos desafíos y, también, estamos convencidos de que la única manera de lograr un mundo más justo es protegiendo a quienes lo habitan.

Ésa es la lucha en la que nos encontramos hoy. Ojalá muy pronto podamos decir que ganamos y que todo el peligro no era más que un mal sueño.







El fraude de los biocombustibles

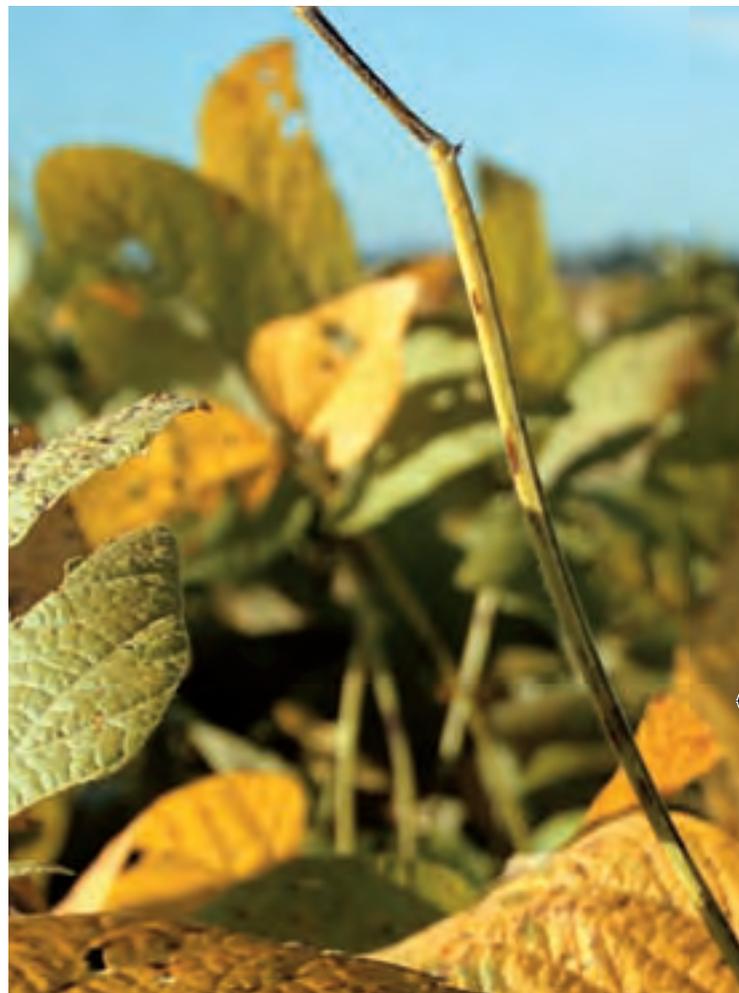
Desde hace unos años, los combustibles provenientes de cultivos se transformaron en la solución que el mundo persigue para revertir del cambio climático; sin embargo, los últimos estudios científicos indican que no sólo no disminuyen el calentamiento global sino que además se ciernen como una nueva amenaza a los bosques nativos.

Por Rodolfo Gonzalez Arzac

Hay algunos malentendidos, a veces malogrados, otras malintencionados, que avanzan a toda velocidad mientras engordan como bola de nieve. Como el biodiesel, su boom económico, y su ¡bum! ambiental y social. A simple vista parece apenas una palabra energética y ecológica, pero detrás se esconde una trama compleja con riesgos surtidos y pocas ventajas. La Argentina, claro, no lo mira por televisión: tiene desde hace un año una ley que promueve su uso y su producción, a pesar de que los últimos estudios científicos cuestionan con dureza su incentivo. Y los expertos denuncian que se trata de un negocio de exportación en explosión, favorecido por retenciones muy bajas, que de verde tiene poco y nada, y que podría en poco tiempo hacer subir aún más el precio de los alimentos.

La otra palabra clave en el todavía pequeño mundo ilustrado del biodiesel es la soja. Es un biocombustible que se hace en base a aceite (de soja). María Eugenia Testa, integrante de la Unidad Política de Greenpeace, explica qué son exactamente los biocombustibles y por qué ganaron importancia en los últimos años: "Los biocombustibles empiezan a imponerse por dos cosas: para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y para terminar con la dependencia de los combustibles fósiles, sobre todo por el aumento del petróleo y por la inestabilidad política de los países que lo proveen. Hay que tener en cuenta que los biocombustibles que provienen de cultivos energéticos no pueden llegar a suplantar totalmente a los combustibles fósiles: se necesitaría una cantidad de hectáreas para cultivar que no existe. Por eso en muchos países surgieron leyes para promover que el combustible proveniente del petróleo se "corte" con un porcentaje de biocombustibles." La reglamentación europea estipula un corte de los combustibles fósiles con un 5,5 por ciento de biocombustibles para el 2010 y del 17 por ciento para el 2020.

Al determinarse el nivel de emisiones de los biocombustibles falló el complejo cálculo matemático que se lleva a cabo. Se puso en la balanza sólo la mitad de los elementos. Se partió de la base de que si es un combustible que proviene de una planta, cuando se queme, estaría emitiendo la misma cantidad de gases que la planta ya habría absorbido (las plantas durante la fotosíntesis eliminan oxígeno y toman dióxido de carbono). Y el resultado se promocionó como un balance neutro. Sin embargo no es cierto que el balance de emisiones de los biocombustibles sea neutro. Diversos factores relativos al insumo utilizado, posibles cambios en el uso del suelo, la tecnología utilizada, son factores determinantes del nivel de emisiones asociadas a un biocombustible dado. En el caso de la soja, hay varios factores a tener en cuenta. Uno de ellos, que deteriora enormemente su contribución climática, es que este cultivo ha estado impulsando la deforestación y



por lo tanto su expansión ha generado enormes emisiones por pérdida de masa forestal y cambios en el uso del suelo. El problema es que el proceso es un poco más largo.

En los últimos tres meses diversos medios de comunicación como el diario británico The Guardian, la revista especializada Science y la ONG Nature Conservancy dieron a conocer nuevos estudios científicos que enterraron la vieja aritmética. Un estudio realizado por el Smithsonian Tropical Research Institute, con un método suizo, sobre 26 biocombustibles mostró que si bien durante la quema veintiún combustibles mostraban una reducción de emisión de gases, comparados con las naftas petroleras, de más del 30 por ciento; 12 de ellos –casi el 50 por ciento– tienen peores impactos ambientales que los combustibles fósiles. Y en esa docena está el producto con el cual la Argentina pretende competir en el mercado de los biocombustibles: el biodiesel a base de



soja. A una conclusión similar llegó una investigación de la Universidad de Minnesota.

“En el mundo los casos más graves son los de Indonesia y Malasia. Ahí se avanzó sobre bosques prístinos. Entonces lo poco que podés ganar con el biodiesel lo perdés abriendo estas nuevas tierras. Un fenómeno parecido, pero a otra escala, puede ocurrir aquí en la Argentina con la soja y el monte”, subraya el biólogo Roque Pedace, miembro de Amigos de la Tierra (ver recuadro).

El agronegocio. “Esto es explosivo”, dice, sin miedo a equivocarse, el prestigioso economista Jorge Schvarzer. Un grueso documento elaborado hace muy poco por el Centro de Estudios de la Situación y Perspectiva de la Argentina (Cespa) de la UBA –que Schvarzer dirige– puso la lupa sobre los números del boom del biodiesel argentino.

Un negocio con una historia corta, de apenas dos años, que creció a ritmo exponencial en 2006 y 2007: a razón de un 50 por ciento cada 12 meses. La Argentina produce 745.156 metros cúbicos por año de biodiesel y, muy pronto, cuando se terminen de construir plantas que ya están en marcha, multiplicará por cinco –o seis– ese número. En 2007 exportó por más de 268 millones de dólares. El secreto de la avalancha de inversiones es la ley, vigente hace algo más de un año, que alienta el uso de este biocombustible, acompañada de una promoción económica importante: mientras la exportación del poroto de soja, o del aceite, tienen una retención del 40 por ciento; el biodiesel sólo deja en arcas estatales el 20 por ciento y, todavía, recibe un reintegro del 2,5. Se hicieron inversiones por unos 200 millones de dólares y los planes de negocios prevén una recuperación total de lo invertido en apenas un año. Producir biocombustible para el mercado

Avance sojero.

En Charata, Chaco, la soja ganó el lugar de otros cultivos.

6 preguntas clave

• ¿Qué son los biocombustibles?

Son combustibles provenientes de materias primas agrícolas como el maíz, la caña o la soja. Aparecen como amenaza sobre los bosques nativos y entran en competencia con la producción de alimentos.

• ¿Cuántas hectáreas de soja habría que cultivar para abastecer el mercado internacional?

A los 17 millones de hectáreas cultivadas en la actualidad, habría que agregar 9 millones más.

• ¿Qué son los biocombustibles de segunda generación?

Son los provenientes de residuos agrícolas o forestales. No son agro-cultivos y no generan competencia por el suelo o por los alimentos.

• ¿Qué puede pasar en Argentina?

El riesgo más importante es la desaparición de los bosques nativos por el corrimiento de la frontera agropecuaria para obtener nuevas tierras de cultivo.

• ¿Cuál es la ganancia que esperan obtener las empresas productoras de biocombustibles?

En 2007 la Argentina exportó por más de 268 millones dólares y los planes de negocios prevén la recuperación de lo invertido en un año.

• ¿Qué otro riesgo conlleva la producción de biocombustibles a base de maíz y soja?

El aumento del precio de estos cultivos está poniendo en peligro la posibilidad de acceso a los alimentos de las poblaciones más pobres del mundo.

• Para saber más

Centro de Estudios de la Situación y Perspectiva de la Argentina

(CESPA): www.econ.uba.ar/www/institutos/economia/CESPA/index.htm

Amigos de la Tierra: www.tierra.org

Bioenergía: oportunidades y riesgos: www.greenpeace.org/raw/content/argentina/bosques/bioenerg-a-oportunidades-y-ri.pdf

interno no es negocio por el precio subvencionado del combustible basado en el petróleo. La gracia es venderlo afuera. Entre las plantas que están en construcción, las que se anunciaron, y las que ya funcionan, se calcula que se producirán en el futuro cercano 4 millones de toneladas anuales de biodiesel. Para eso se necesitarían nueve millones de hectáreas más cultivadas con soja. Es mucho, si se tiene en cuenta que hoy hay 17 millones de hectáreas cultivadas (es decir, que la soja cultivada debería crecer un 50 por ciento).

Jorge Schvarzer ayuda a entender la dimensión del negocio y el volumen de sus riesgos.

-¿Qué perspectiva tiene este negocio?

J.S.: Es una discusión muy fuerte. La producción de biocombustibles a partir de materias primas agrícolas como el maíz, la caña o la soja, aparece con fuerte competencia con la producción de estos productos como alimento humano. Cuando crece la demanda para el biocombustible, la gente va a pagar más cara la comida porque la comida se puede usar como biocombustible. Esto es un conflicto entre los tenedores de autos de Estados Unidos que quieren tener nafta para viajar por Los Angeles y el mexicano que quiere comer.

-¿Cómo se salda en el mercado global el tironeo alimento-combustible?

J.S.: Si uno deja que opere el mercado lo que va a pasar es que los alimentos van a subir de precio y los pobres van a tener problemas para el acceso a la comida (que es un derecho humano). Hay que regular desde el Estado. El Estado debe impulsar la búsqueda de nuevas fuentes de energía que no sean los alimentos.

-¿Tiene algún beneficio económico para la Argentina sostener retenciones comparativamente tan bajas para la exportación del biodiesel?

J.S.: No. Creo que el beneficio es muy pequeño, salvo hacer aparecer al país en el mercado mundial de biocombustibles. Pero la relación entre el subsidio oficial y el resultado económico es negativo.

El petróleo se agota. Los precios internacionales, tan cerca del cielo, lo muestran. El mundo todavía no consiguió consensuar un planteo táctico adecuado, sin dobles lecturas ni dobles discursos, para jugar ese partido. Sin olvidar que también hay en juego un título más importante: la vida de millones de personas puesta en riesgo por las consecuencias del calentamiento global. Es una discusión dura, profunda, compleja, que va desde intereses económicos fuertísimos a costumbres insólitas como la que hace que en Estados Unidos se recomiende no abrir la ventana cuando se usa la ca-



lefacción.

“Hay biocombustibles de fuentes que no compiten con los alimentos. Y además hay que trabajar en la energía solar, la del viento y la potencialidad del hidrógeno. La humanidad tiene planteado el problema de que para vivir como vivimos necesita de mucha energía y hay que conseguirla de fuentes distintas al petróleo. La peor alternativa es la de recurrir a los alimentos”, resume Schvarzer.

“Puede ocurrir en situaciones críticas la competencia de los combustibles y alimentos. Por ejemplo, ahora que hay una alta demanda de alimentos y por razones diversas una baja en la producción, pequeñas variaciones inciden mucho

en el precio. Además el problema es que vincula el precio del alimento con el del petróleo”, añade Roque Pedace.

Los biocombustibles llamados de segunda generación son los que requieren otra tecnología más. No son agro-cultivos. Y, desde el vamos, no generan competencia ni por el suelo ni por los alimentos. Muchos de ellos son residuos agrícolas o forestales. Residuos que no se utilizan para otra cosa.

En la Argentina, a fines de 2007, desembarcó una de esas propuestas: la compañía canadiense Dynamotive, que planea instalar dos plantas en la provincia de Corrientes. “Es el único combustible de segunda generación que está hoy

Tres Isletas.

Una de las plantas que procesa soja para producir biocombustibles.

DYNAMOTIVE: BIOCOMBUSTIBLES DE SEGUNDA GENERACION

La compañía canadiense Dynamotive ya empezó el proceso de construcción de dos plantas de biocombustibles de segunda generación en dos localidades de la provincia de Corrientes. Diego Parisi, general manager en la Argentina, cuenta para qué se va a usar el producto y cómo lo harán.

¿Cómo es el biocombustible que producen?

Es un biocombustible que se hace en base a residuo celulósico. Principalmente usa residuos forestales –aunque también utiliza residuos del agro-. Es el único combustible de segunda generación que está hoy en el mercado a escala comercial. No requiere cultivos dedicados a esto, se monta sobre la industria de la madera y usa residuos que son contaminantes y que hoy no tienen ningún destino. Una diferencia es que tanto el biodiesel como el bioetanol van para el transporte, y este combustible se usa para la industria, reemplaza al fuel oil. Y sustituye al 100 por ciento. No se mezcla.

¿Cuál es el proyecto que piensan llevar adelante?

Los proyectos están en la zona de Virasoro y en Santa Rosa, donde hay un polo maderero muy importante, con muchos aserraderos. Entre un 40 y un 50 por ciento de los rollos se convierten en residuos: aserrín, despuntes y corteza. Hoy por hoy se acumulan en montañas o se queman. Si se queman están contaminando, si se dejan acumulados en el piso contaminan las napas y se corren riesgos de incendios. Vamos a transformar todos esos residuos en bio oil y posiblemente vayamos a instalar una turbina de gas adaptada para quemar bio oil que permita producir energía eléctrica. En principio se presentó el proyecto al gobierno de Corrientes para generar energía eléctrica, pero necesitamos ciertas garantías. Entra aserrín, sale energía eléctrica. Pero si no se llega a un acuerdo, haremos bio oil.

¿Qué capacidad de generar energía eléctrica tendrían?

Son 24 megas de potencia por hora, las 24 horas, 340 días al año. Hoy la ciudad de Virasoro consume sólo 15 megas. Comparado con una central térmica es poco o nada pero es un volumen significativo. El residual se entregaría a la dirección de energía de la provincia para que queden en la zona.



pantoja/greenpeace



en el mercado a escala comercial. No requiere cultivos dedicados a esto, se monta sobre la industria de la madera y utiliza residuos que son contaminantes y que hoy no tienen ningún destino”, explica Diego Parisi, general manager en la Argentina. (Ver recuadro)

El Ceamse, en el complejo ambiental Norte Tres, puso en marcha otra de las formas de reducir gases de efecto invernadero. A partir del gas metano de los residuos orgánicos se produce biogas que sirve para la generación de energía eléctrica.

Lo que viene. En la Argentina, el negocio, fértil, casi virgen, se lanzó sin medir las consecuencias. En el mundo, entretanto, se certifican las sospechas: nada es lo que parecía ni lo que prometía. ¿La palabra de la comunidad científica provocará cambios? “Es posible que los documentos científicos cambien el escenario: la Royal Society, un instituto muy prestigioso, también elaboró un informe que advierte los peligros”, señala María Eugenia Testa. La Unión Europea lo debate y Gran Bretaña es el país más atento: la Cámara de los Comunes pidió que se revise la política del país acerca de los biocombustibles. No es poco: si hay un cambio global sobre el asunto, como ocurre en estos casos, va a venir de Europa. “Pero no podemos esperar señales desde Europa, el Estado nacional es el primero que debe velar por nuestros recursos”, agrega Testa.

El poder, como siempre, mucho más cuando se habla de millones, juega un rol dominante. Hasta aquí parte del asunto es que se desarrolla un mercado internacional donde países como Argentina, Brasil e Indonesia van a ser proveedores de biocombustibles de países desarrollados que ya no tienen superficie suficiente de cultivos energéticos para llegar a la meta establecida. Se reproduce la relación norte-sur, la misma que, alguna vez, amenazó con traer los basureros nucleares a la Patagonia. Al fin, la producción de biodiesel es una amenaza a nuestros bosques que les permite a los europeos disminuir sus emisiones de gases de efecto invernadero para así cumplir con las metas a las que se comprometieron.

¿Qué va a pasar acá? María Eugenia Testa tiene algo para decir: “Greenpeace plantea la modificación de la ley. Pedimos que se eliminen todo tipo de subsidios a los combustibles que tengan por destino la exportación. Y en segundo lugar que la ley contenga un estándar de calidad que plantee que esos biocombustibles deben asegurar un 60 por ciento de reducciones. Es una meta alta para que sea bien seguro, para que no haya dudas de ningún tipo”. Además la producción de biocombustibles no debe ser una amenaza para nuestros bosques ni debe poner en peligro la seguridad alimentaria.

Riesgo

alimentario. Para los habitantes, el avance de los biocombustibles pone en peligro su futuro.

Entrevista Roque Pedace

El monte y las yungas están en peligro por los biocombustibles

Por RGA

Biólogo, miembro de la Confederación Amigos de la Tierra y consulta obligada cuando se habla de la soja, sus riesgos, y del fenómeno generado a partir de los biocombustibles.

¿Cómo surgen los biocombustibles?

Desde hace unos diez años varios países empezaron a proponer la sustitución de los combustibles fósiles por combustibles de origen biológico. Lo que tenían eran aquellos combustibles que estaban más a mano (los que ahora se llaman de primera generación): el alcohol, etanol; y el biodiesel que se hace a partir de aceites vegetales. Eso era relativamente sencillo: era un mercado conocido y ya había tecnología instalada de manera que arrancaron con eso. Y se empezaron a hacer experimentos. En el caso del Brasil lo hizo con el etanol, en los años 70,

para independizarse del petróleo -que no lo tenían-. Y hoy el mercado más importante del mundo en etanol es Brasil y probablemente lo va a ser por mucho tiempo. En el caso de los aceites vegetales, esto comienza en Europa con aceites de colza porque también era lo que tenían más a mano. En aquel momento, en realidad, ya tenían datos sobre el impacto ambiental y el calentamiento. Pero ocurre que según el proceso con que se haga puede ser bueno o no tan bueno. De todos modos, la comparación hay que hacerla en un contexto más amplio y probablemente éstas no sean las mejores opciones, sobre todo porque están compitiendo con la producción de alimentos. Aquí en la Argentina, los biocombustibles avanzan sobre las yungas y el monte.

¿Cuáles son las consecuencias más graves provocadas por los cultivos destinados a biocombustibles?

En el mundo los casos más graves son los de Indonesia y Malasia. Ahí se avanzó sobre bosques prístinos, bosque primario tropical con una altísima diversidad, que además está asentado sobre una turba tropical y cuando eso se seca

para plantar las palmeras la consecuencia es que se quema y las emisiones son terribles: puede ser que en un año sean un tercio de las emisiones del mundo. Entonces lo poco que podés ganar con el biodiesel lo perdés abriendo estas nuevas tierras. Un fenómeno parecido, pero a otra escala, puede ocurrir aquí en la Argentina con la soja y el monte.

¿Qué medidas se deberían tomar?

Idealmente la superficie planificada para sembrar alimentos no debiera estar afectada a los biocombustibles. Uno también puede pensar situaciones en las que los biocombustibles favorecen la producción de alimentos pero son casos que se dan cuando hay una ley

en su cuenta. Pero como por ahora países como Argentina, Indonesia y Brasil no tienen obligaciones asumidas, entonces siguen aumentando. Pero eso tiene que terminar, no pueden seguir aumentando, más allá de si están obligados o no. La atmósfera es una sola.

Da la impresión de que todos los esfuerzos internacionales se escapan con facilidad por esa "hendidija" que encontraron.

Sí, es una trampa. Los países que exportan no tienen obligaciones y los que importan pueden mostrar mejor sus cuentas. Pero la cuenta final, en la atmósfera, es negativa.

¿Qué otros biocombustibles se-

Los casos más graves son los de Indonesia y Malasia porque se avanzó sobre bosques de altísima diversidad.

específica para eso o un interés específico del productor. Si un productor pudiera autoabastecerse de combustible probablemente mejoraría sus condiciones de producción y podría suponer que tendría a la larga mejores rendimientos. Esa era la idea hace 20 años, que algunos combustibles podían mejorar la situación de los pequeños productores. Aunque el caso de la soja es extremo, en muchos casos el balance de emisiones es negativo, hay que estudiar cada uno de los casos. Porque si no aquello que se gana al final de la cadena en el motor de un auto, se pierde mucho antes en el proceso productivo primario.

¿El tercer mundo ensucia para producir combustibles "limpios" para el primer mundo?

Los europeos compran combustible, por tanto tienen emisiones más bajas. Mientras que el que exporta tiene que poner las emisiones

ría bueno que los gobiernos impulsen?

En muchos casos la unidad de análisis del biocombustible no es la mejor. Porque un biocombustible en determinada circunstancia puede ser bueno y en otra malo. Hasta la leña en algún caso puede ser una buena solución y en otras peligrosa. Hay formas de integrar agricultura, ganadería y energía para no dañar el medio ambiente.

Roque Pedace

Es biólogo, Magister en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología. Es investigador en Prospectiva Energética en la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Además, se desempeña como Coordinador de la Campaña de Cambio Climático y Energía de la Conferación Amigos de la Tierra.

Primer libro argentino impreso en FSC

Perdonen mi optimismo se presentó en la Feria del Libro



Greenpeace, junto a Fundación Vida Silvestre celebró la publicación del primer libro impreso en la Argentina bajo la certificación ambiental internacional FSC, que se presentó en la Feria del Libro de Buenos Aires, el pasado 2 de mayo.

“Perdonen mi optimismo”, es el título del libro editado por Grupo Planeta. Sus autores son Juan Carr, fundador de Red Solidaria y la periodista Yanina Kinigsberg.

Este es el primer libro realizado en una imprenta nacional, según los estándares del Forest Stewardship Council, (FSC, la sigla en inglés), el único sello de certificación internacional que garantiza que los productos forestales, como el papel, provienen de bosques que han sido manejados de manera responsable y bajo fuertes criterios ambientales, sociales y económicos.

“Estas iniciativas demuestran que la conservación de nuestro patrimonio cultural y natural pueden ir de la mano. Greenpeace felicita a los autores y a la editorial por cumplir con su parte para proteger nuestros recursos naturales y esperamos que en el futuro cada vez más libros se impriman en papel FSC”, expresó Hernán Giardini, coordinador de la Campaña de Bosques de Greenpeace.

“El sello del FSC es importante porque nos permite identificar productos que provienen de bosques

que tienen un manejo responsable. Esto significa que cumplen con un estándar que incluye requerimientos sociales, ambientales y económicos. La Fundación Vida Silvestre Argentina, desde hace varios años apoya y promueve el uso del FSC”, explicó Fernanda Alcobé, Responsable del programa de Bosques de la Fundación Vida Silvestre Argentina. Juan Carr y Yanina Kinigsberg pidieron especialmente a la editorial que el libro fuera impreso en papel que no destruye los bosques: “como autores quisimos que este libro tuviera una coherencia entre lo que se dice con palabras y el soporte. En los dos casos se trata de contribuir a la construcción de un mundo mejor.”

Ignacio Iraola, director editorial del Grupo Planeta Argentina declaró: “para nosotros como editorial es un orgullo poder dar esta buena noticia. Fue un desafío lograr el primer libro impreso en el país con papel que cuida el medio ambiente. Consideramos que todos tenemos una responsabilidad en la conservación de los bosques, y de esta manera, a la vez, mantenemos la calidad de nuestros libros”.

En el mundo, más de 70 editoriales en Canadá y Europa se han sumado a la iniciativa de Greenpeace “Libros amigos de los bosques” y han dejado de utilizar papeles que contuvieran fibras provenientes de la destrucción de bosques primarios. Entre las editoriales más destacadas se encuentran Random House de Inglaterra, Canadá y Alemania. El premio Nobel de Literatura 1998 José Saramago; la creadora de Harry Potter, J.K. Rowling (Inglaterra); Isabel Allende (Chile/EE.UU.), Margaret Atwood (Canadá) y Günter Grass (Alemania) son algunos de los autores que se han sumado a esta iniciativa.

El FSC busca modificar las prácticas de manejo forestal en todo el mundo. En los últimos diez años, 50 millones de hectáreas de bosques, en más de 60 países, han sido certificadas de acuerdo a los estándares de este sello, y miles de productos se producen usando madera certificada FSC. Los miembros del FSC incluyen un amplio rango de grupos sociales, comunitarios e indígenas; así como corporaciones responsables, agencias de desarrollo y organizaciones públicas y grupos ambientalistas.





El fin de las incandescentes

El Ejecutivo presentó un proyecto de ley que prohíbe las lamparitas a partir de 2011

A mediados de marzo, la Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, envió al Congreso Nacional un proyecto de ley que prohíbe, a partir del 1° de enero de 2011, la “importación, producción y comercialización de lámparas incandescentes de uso residencial general en todo el territorio de la República Argentina.” Además, dispone de diversos mecanismos para que las empresas cuenten con facilidades al importar insumos para la producción de lámparas de bajo consumo. Este anuncio llega como respuesta al

reclamo de prohibición de las lámparas incandescentes que Greenpeace llevó adelante en el marco de la campaña Revolución Energética. Si bien la organización celebra esta decisión del Poder Ejecutivo, también considera que esta medida podría implementarse a partir del 1° de enero de 2010, es decir, un año antes de lo previsto en el proyecto girado al Congreso de la Nación.

El fundamento del proyecto admite que “la experiencia internacional reconoce el uso eficiente de la energía

como la medida más efectiva, a corto y mediano plazo, para lograr una significativa reducción de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y de otros gases de efecto invernadero”.

De aprobarse este proyecto, la Argentina se sumaría a los países que ya resolvieron prohibir las bombitas incandescentes, como es el caso de Cuba, Nicaragua y Canadá, entre otros.

La última acción de Greenpeace para exigir el tratamiento y la aprobación de esta iniciativa fue la instalación de un símbolo con el logo de la prohibición de las incandescentes frente al Congreso Nacional.

Por otro lado, un grupo de activistas acompañados por Ricardo Villalba, Director del Instituto Argentino de Nieves, Glaciares y Ciencias Ambientales de Mendoza (IANIGLIA) e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) documentaron el retroceso del glaciar Viedma, ubicado en la provincia de Santa Cruz, que prácti-

camente ha desaparecido en relación con el tamaño que tenía en 1928.

“Los glaciares son un verdadero termómetro del Cambio Climático. El estado del Glaciar Viedma marca la tendencia que tendrán los glaciares argentinos de continuar el aumento de la temperatura global de la tierra”, declaró Rosario Espina, responsable de la Campaña contra el Cambio Climático.

Al mundo le quedan sólo ocho años para revertir la tendencia de aumento de la temperatura. Por lo tanto, adoptar medidas urgentes como la prohibición de las lámparas incandescentes y la optimización del uso de la energía son los primeros pasos que deberían dar todos los países para no traspasar el límite tolerable de 2° C que es todo lo que el planeta puede tolerar sin derretirse.

Argentina cuenta con la peor matriz energética de la región ya que depende en más de un 80 por ciento de combustibles fósiles (petróleo y gas).



Greenpeace

Contra la caza de ballenas

Campaña para que Canon se sume al conservacionismo

La oficina japonesa de Greenpeace impulsa una campaña para pedirle a la empresa Canon, principal productora de cámaras digitales del mundo, que respalde la prohibición a la caza de ballenas en el mundo.

La elección de esta empresa se debe a que cuenta con diversas iniciativas a favor de la protección de la naturaleza y de salvataje de especies en peligro, además, su presidente es el líder de la Federación Japonesa de Negocios y uno de los empresarios más exitosos e influyentes.

Junto con este pedido a Canon, Greenpeace Japón impulsa una campaña para informar a los ciudadanos que la actividad ballenera está sub-

vencionada por el Estado, lo que implica que parte de sus impuestos sostienen esta práctica a la que más del 70% de la población se opone.

Cada año, más de cuatro millones de dólares de impuestos se utilizan para subvencionar a la industria ballenera. Este hecho es desconocido para el 87% de los japoneses que, incluso, no están al tanto del plan del gobierno para construir un nuevo buque factoría que reemplace al actual.

En el Santuario Ballenero Austral los arponeros japoneses suelen alzarse con unos mil ejemplares de ballenas que luego quedan congelados a la espera de ser consumidos por el 1% de la población nipona.

50

mil millones de litros de agua demanda la cosecha anual de soja.

2º

centígrados es el máximo tolerable de aumento de la temperatura global.

25

por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero provienen del sector de transportes.

El biodiesel alemán

destruye los bosques argentinos

En conferencia de prensa, Greenpeace Alemania presentó un informe en el que demuestra que el biodiesel añadido al diesel que se comercializa en ese país no sólo proviene del aceite de colza que se cultiva en Alemania sino que el 20 por ciento proviene del aceite de soja. “La soja es cultivada en muchos países de América del Sur, como por ejemplo en Argentina. En este país los bosques nativos están siendo destruidos por nuevas plantaciones de esta oleaginosa”, sostuvo Alexander Hissting, responsable de la campaña de agricultura de Greenpeace Alemania. Esta conclusión surge luego de analizar el combustible expendido por las principales compañías alemanas: Shell, Esso y Aral. La reglamentación europea estipula un corte de los combustibles fósiles con un 5,5 por ciento de biocombustibles para el 2010 y del 17 por ciento para el 2020. Alemania es uno de los principales destinos de las exportaciones de las plantas de biodiesel que funcionan hoy en Argentina. Durante 2007 se exportaron alrededor de 300 mil toneladas de biodiesel desde Argentina (con sólo dos plantas en funcionamiento), de las cuales el 25 por ciento tuvieron como destino el bloque comunitario.

Según Greenpeace Alemania, cada porcentaje adicional en el corte de biodiesel en ese país significa más de 700.000 hectáreas de plantaciones de soja extra por año. Si se quiere llegar al corte del 17 por ciento, Alemania necesitaría importar cerca de 4.900 millones de litros de biodiesel de soja, lo que significa más de 10 millones de hectáreas de ese cultivo, una superficie similar a la provincia de Santa Fe. En los últimos 9 años más de 2 millones de hectáreas de bosques han desaparecido en manos de las actividades agropecuarias, especialmente motorizadas por el cultivo de soja. “La situación de los bosques en Argentina es alarmante. En nuestro país no podemos perder ni una hectárea más de bosques nativos”, sostuvo María Eugenia Testa, de la Unidad Política de Greenpeace Argentina.



Deforestación cero Salta inició su ordenamiento territorial

Aunque la ley de Bosques fue aprobada, las topadoras siguen desmontando el bosque nativo en la provincia de Salta. Durante el 2007, mientras los senadores debatían la ley en el Congreso Nacional, en esa provincia se autorizaron desmontes por 400.000 hectáreas, quintuplicando los autorizados durante 2006 y superando ampliamente al promedio de deforestación anual de todo el país. Para de-

tener la tala, Greenpeace presentó el informe "Emergencia Forestal. Debemos frenar la destrucción de los últimos bosques nativos" en el que exigió la suspensión de los permisos otorgados durante el año pasado y la moratoria de los desmontes hasta que se realice el proceso de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos y éste sea aprobado por las legislaturas provinciales.

Salta es la provincia argentina que de manera más acelerada ha talado sus bosques nativos en los últimos años. Según datos de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, la desaparición de masa boscosa en los últimos años fue de 414.934 hectáreas, más del doble que en el período 1998-2002.

María Eugenia Testa, de la Unidad Política de Greenpeace, explicó que la

propuesta de esta organización ambiental para la zonificación que saldrá como resultado del Ordenamiento Territorial será de cero zonas autorizadas para el desmonte. "La deforestación constituye una de las mayores amenazas para el equilibrio ecológico y está generando procesos de deterioro irreversibles para muchos ecosistemas, con graves efectos para gran parte de la población mundial",

Conflicto en el campo

¿Un freno a la sojización?

El reciente conflicto entre los productores agropecuarios y el gobierno reveló un posible cambio en la política gubernamental con respecto a la expansión de la producción de soja en Argentina. El conflicto se encendió cuando el gobierno aumentó las retenciones a la exportación de este grano, que hasta ahora llegaban a un 35% y luego de las últimas medidas, se convirtieron en aranceles móviles y pasaron a ser del 44,1%. El ex ministro de economía, Martín Losteau, expresó que una de las motivaciones para llevar adelante esta medida fue la de desalentar las exportaciones para evitar el continuo crecimiento del cultivo de la soja en detrimento de otras actividades agropecuarias, como la carne, la leche, el trigo y el maíz.

Esta declaración manifiesta un giro radical en lo que ha sido la política agrícola del Estado Nacional que en los últimos años –en un contexto de suba de precios internacionales– puso a la soja argentina a disposición del mercado global. Las consecuencias ya son conocidas: desaparición de otras actividades agropecuarias y la descomunal tasa de deforestación cuyo resultado fue la pérdida irreparable de más de 2 millones de hectáreas de bosques nativos desde 1998 hasta el presente.

Greenpeace consideró alentador este cambio de visión por parte del gobierno. Sin embargo, advirtió que serán necesarias otras medidas para alentar la diversificación de la producción. Por ejemplo, la eliminación de incentivos (retenciones muy bajas) a la exportación de biodiesel a base de soja. Para ser creíbles, estas medidas deberían estar acompañadas de un rediseño de la actual Ley de Biocombustibles. Asimismo, Greenpeace resaltó el dato de que en el cordón portuario alrededor de la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe, se están instalando plantas de biodiesel a base de soja que demandarán 9 millones de hectáreas de monocultivo para aumentar esta naciente industria.

152

mil camiones de basura por año es lo que produce la Ciudad de Buenos Aires.

17

por ciento es el corte de biocombustibles que tendrán los combustibles en Alemania para 2020.

80

mil nuevas hectáreas protegidas hay en la provincia de La Pampa en el marco de su Ordenamiento Territorial.

FSC

Guía de la buena madera



La venta de madera ilegal y la deforestación son algunos de los responsables del cambio climático. Pero no todo el consumo de madera es dañino para el medio ambiente. Para saber qué tipo de maderas conviene comprar, Greenpeace España lanzó la “Guía de la Buena Madera”. Esta guía clasifica más de 33 especies de madera disponibles en el mercado español en cuatro categorías, recomendando especialmente aquellas que poseen el sello FSC (Forest Steward-

ship Council), una organización independiente que certifica al consumidor final que la madera que compró proviene de una gestión forestal ambientalmente responsable, socialmente beneficiosa y económicamente viable. Asimismo, el informe de Greenpeace señala como altamente riesgosas aquellas maderas provenientes de bosques primarios, como el merbau, iroko, ipé, teca y wengué, entre otras. En Argentina ya se consiguen maderas con el sello FSC.

Nueva web sobre bosques

Desde los primeros días de abril se puede consultar una nueva página web creada por Greenpeace que reúne la información referida a los bosques nativos argentinos y hace el seguimiento de los ordenamientos territoriales que se están realizando en las provincias.

El sitio cuenta con un espacio en el que se actualizan las noticias provincia por provincia, un lugar en donde postear denuncias de deforestación y tala, un link a los documentos informativos relacionados con el estado de los bosques del país y un listado de organismos que trabajan en estos temas en cada provincia. Para visitarlo hay que ingresar en: www.leydebosques.org.ar

¡Basura cero ya!

La Ley sigue esperando su aplicación plena en la Ciudad de Buenos Aires

Greenpeace reclamó en la vía pública al jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, por la puesta en marcha de la Ley de Basura Cero, en vigencia desde noviembre de 2005 que, a pesar de haber sido reglamentada a mediados de 2007, todavía espera por su completa puesta en marcha.

Esta ley establece objetivos claros para lograr el abandono progresivo de la práctica del enterramiento de los residuos sólidos urbanos y la implementación de políticas tendientes a disminuir la generación de basura, reciclado y reutilización de materiales “la falta de una campaña fuerte de educación y promoción de “Basura Cero” es un modo de hacer fracasar todo el proceso”, explicó Juan Carlos Villalonga, Director Político de Greenpeace en Argentina.

Diariamente la ciudad entierra aproximadamente 5.000 toneladas de basura en los rellenos sanitarios del conurbano bonaerense. Estos rellenos están al borde del colapso y las localidades vecinas, que conocen las consecuencias ambientales y los problemas de salud que generan, se oponen a la instalación de nuevos rellenos.

Para resolver este problema, el gobierno debe realizar acciones claras y planificadas que apunten a lograr los objetivos de disminución pautados en la Ley: lograr el 30 por ciento de reducción de la basura que se entierra en 2010, del 50 por ciento en 2012 y del 75 por ciento para 2017; prohíbe, por último, el enterramiento de residuos aprovechables y reciclables para 2020.

La primera medida debería ser lograr que se practique la separación en origen de los residuos en secos y húmedos y se construya una infraestructura sólida para ejecutarla. Asimismo, Greenpeace denunció que en la actualidad, los centros de

selección no están en las condiciones en que deberían encontrarse. “Las empresas recolectoras deben brindar las instalaciones en forma adecuada y el gobierno debe colaborar con su administración; no hacerlo es una estrategia para que la gente rechace, y con motivos, la apertura de nuevos centros verdes” señaló Villalonga. Por otro lado, es necesario que se concrete la contenerización de toda la Ciudad antes de fin de 2008, esto, junto con una fuerte campaña de difusión, son dos pasos indispensables para lograr que los vecinos conozcan Basura Cero y puedan ponerla en práctica.

La aprobación de esta Ley marcó un quiebre en el modo de ver la basura por parte de los ciudadanos y de los legisladores y convirtió a Buenos Aires en la primera ciudad latinoamericana en contar con una legislación de estas características.

Informe sobre la situación de los bosques boreales de Canadá

La deforestación contribuye al cambio climático

Greenpeace acaba de publicar el informe “Tuning up the heat” (Subiendo la temperatura) donde informó sobre la urgencia de mantener los bosques boreales intactos para mitigar el impacto del calentamiento global. Los árboles y el suelo de estos bosques almacenan grandes cantidades de CO2 y su explotación forestal traería consecuencias dramáticas tanto para el clima como para la biodiversidad. El bosque boreal de Canadá almacena 186.000 toneladas de CO2, el equivalente a 27 veces la emisión anual de gases invernadero del mundo. Asimismo, las áreas vírgenes de los bosques boreales mantienen intacto su capa de suelo helado (permafrost), lo que ayuda a mantener la temperatura del planeta. Su derretimiento así como la tala de los árboles en caso de seguir avanzando la deforestación, aumentarían la emisión de gases invernadero a la atmósfera en un grado considerable.

La deforestación hace mucho más vulnerable al bosque con el consecuente peligro de incendios. Entre 1970 y 1990 en Estados Unidos y Canadá se duplicó la superficie de bosque boreal arrasada por los incendios que son cada vez más extensos, frecuentes e intensos. A esto se suman las largas sequías que trajo aparejado el cambio climático así como diferentes plagas de insectos que están afectando gravemente la supervivencia de ciertos árboles de esta zona.

Las conclusiones de este informe redactado por científicos de la Universidad de Toronto alertan sobre el peligro que significa la deforestación los bosques boreales y pide que se paralice momentáneamente toda actividad industrial en estas zonas hasta tanto se diseñe un ordenamiento integral con base científica para la protección del bosque.

El Rainbow Warrior tras la industria de carbón

Un grupo de activistas de Greenpeace Nueva Zelanda bloqueó la salida de un buque carguero de carbón del puerto de Lyttelton en ese país. El Rainbow Warrior, por primera vez en aguas neozelandesas, impidió la salida del barco bajo la consigna “El blanco es el cambio climático”.

La policía logró embarcar el Rainbow Warrior y mientras lo hacía, tres activistas de Greenpeace se embarcaron en el Hellenic Sea, el barco que transportaba el carbón, se ataron a uno de sus mástiles y desplegaron en lo alto del casco la bandera con la consigna.

La producción de carbón es una importante fuente de emisión de gases invernadero. Mientras Nueva Zelanda se promueve como un país que se preocupa por el medio ambiente, el comercio de carbón genera millonarias ganancias a las empresas de ese país.

Noticias de ayer

Greenpeace/ Nacho Gatto



9.11.2004. Basurators Dentro de la campaña por la aprobación de la Ley de Basura Cero, los “Basurators” reclamaron a Coca Cola que convierta su producción de envases retornables. Para eso “devolvieron” los envases vacíos con mensajes de los activistas exigiendo el cambio de política empresarial.

Araceli se sumó a Greenpeace

La modelo y actriz Araceli González prestó su imagen para grabar un spot para la campaña sobre Eficiencia Energética que se emitió en distintos canales de televisión abierta y de cable de todo el país.

En el aviso, Araceli, vestida con un overol amarillo con el logo de Greenpeace, le pide al Congreso Nacional que sancione la ley de prohibición de lámparas incandescentes que fue presentada por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner el 12 de marzo.

“La verdad es que gracias a las informaciones que nos da Greenpeace nosotros empezamos a tomar conciencia del peligro que corre nuestro planeta”, dijo Araceli al término de la grabación del spot, que se llevó a cabo el martes 4 de marzo.

Araceli dijo también que comenzó a tomar conciencia de la problemática ambiental por su hijo, Tomás: “él es una de las personas que me ayuda a tomar conciencia, y es el que siempre quiso que yo participe en Greenpeace y ayude a la protección y al cuidado del planeta.” Y agregó: “me parece que nuestra participación ayuda también a una generación nueva, que sí se involucra desde muy chica. Eso hay que destacarlo, los chicos sí que están muy involucrados con el cuidado del planeta”, dijo Araceli.

La actriz fundamentó su decisión de colaborar ad honorem en su convicción de que “personas públicas como nosotros que estamos vendiendo productos y entramos a la casa de la gente, tenemos que ayudar a que todos tomen conciencia del cuidado que hay que tener con este planeta y de las cosas que nos hacen daño.”

Estamos en CNN en español

Dentro del programa El Mundo Informa, en el segmento El Mundo Verde, se están emitiendo distintos informes de tres minutos de duración producidos íntegramente por la oficina argentina de Greenpeace.

El primer resumen giró en torno al Cambio Climático y el segundo fue sobre Basura Cero, la Ley que está vigente en Buenos Aires pero que aún no entró en plena vigencia.

El Mundo Informa se emite los sábados y domingos por la señal de cable CNN en español.

Greenpeace participó en el Earth Day

El 26 de abril, en la Plaza Naciones Unidas, en la ciudad de Buenos Aires, Greenpeace participó del festival Buenos Aires Earth Day 2008. Este evento, que se lleva a cabo en distintas ciudades del mundo desde 1970, tiene como objetivo generar conciencia sobre la necesidad de proteger el planeta y se realizó de manera simultánea en Tokio, Caracas, San Francisco y Barcelona, entre otras ciudades.

Los Puntos Verdes, voluntarios de Greenpeace, estuvieron ofreciendo información a quienes se acercaron a participar del Festival.

Lalo Mir por los bosques

El locutor y periodista Lalo Mir grabó un documental que resume la historia de la Campaña por la Ley de Bosques que impulsó la oficina argentina durante dos años.

Lalo estuvo grabando las imágenes en la sede de Greenpeace en el barrio de Chacarita.

¿Quién banca a Greenpeace?

Ante la pregunta que tantos nos hacen –y se hacen– el periodista Sergio Elguezabal publicó una columna acerca de Greenpeace en su blog, como una forma de ofrecer algunas respuestas acerca de el origen de los fondos de la organización, la cantidad de socios y de empleados, el rango de sueldos que se pagan y algunos otros detalles relacionados con el funcionamiento interno.

Para ver la nota es necesario ingresar en:

http://blogs.tn.com.ar/ecologia/archives/2008/04/quien_banca_a_greenpeace.html#more

Voces Greenpeace

Desde fines de 2007 se emite Voces Greenpeace, un resumen semanal de noticias que puede escucharse a través de 520 radios de todo el país, entre las que se cuenta Radio del Plata, en Buenos Aires.

Este breve informe dura tres minutos y está compuesto por las tres noticias más importantes de las campañas de Greenpeace, tanto de la oficina argentina como de otras filiales.

La locución del informe está a cargo de Gabriel Rocca y la edición es de Gustavo Waingortin.

Las radios que estén interesadas en recibir Voces Greenpeace deben ingresar en <http://www.greenpeace.org/argentina/downloads/radio> y completar la solicitud de pedido.

Socios-voluntarios

Si sos socio de Greenpeace y además te gustaría participar activamente de las acciones que organizamos podés sumarte como voluntario.

Para participar es necesario contar con tiempo libre y disfrutar del trabajo en grupo. No hay restricciones de edad. Los voluntarios colaboran en distintas áreas de trabajo de acuerdo a las necesidades que se presenten.

Quienes estén interesados en participar deben completar el formulario que está en la página web: <http://www.greenpeace.org/argentina/participa/voluntarios>.

Correo verde

Recibí la revista, está muy buena, sobre todo la información. Es muy impactante ver lo que era y lo que es el Glaciar Upsala. ¡Impresionante!

¡Los felicito! Sigán adelante concientizando a la gente.

Los saluda.

Adriana Boccalon

Gracias Ma. Celeste, acabo de recibirla, me encantaron los cambios, el papel es excelente y el contenido el mejor.

A todos ustedes por el esfuerzo puesto en hacer las cosas cada día mejor, va un fuerte abrazo.

Maria Marta Borio - La Plata

Hola, soy Lilian, ya recibí la revista, es la primera desde que soy socia y la verdad me encantó, además en la escuela en la que trabajo este año comenzamos con un proyecto sobre el cuidado del Medio Ambiente, así que la revista será divulgada también entre otros docentes y los alumnos. Gracias, y espero que sigan cada día con mayores fuerzas. Cariños.

Estimados Sres.

Estoy totalmente de acuerdo que cada municipio recicle la basura que genera. Porque acá en San Martín recibimos la basura de Capital y otros municipios de la Zona Norte y cuando sopla el viento del oeste, nos llega un olor nauseabundo, que irrita la garganta y los ojos y generan distintas molestias a los vecinos.

Pero acá no hay marchas como en otros municipios ya que San Martín cobra por recibir los residuos en la zona del CEAMSE, gana a costa de la salud de los habitantes que pagamos nuestros impuestos con los cuales ellos viven. O sea le pagamos a ellos para cuidarnos, pero no es así.

Atentamente.

Roberto Reisinger

FE DE ERRATAS

En el número anterior, escribimos que Praga es la capital de Bélgica. Lo correcto es que Praga es la capital de la República Checa. Muchas gracias a los socios que se comunicaron para advertirnos del error.

“No es tan fácil entregar en canje la propia piel ni la del prójimo”

La historia gira en torno a las desventuras de un peletero caído en desgracia, preocupado por que su oficio se encuentra amenazado, por un lado, por el Cambio Climático que hace que la gente cada vez se abrigue menos y, por el otro, por la prédica contra el uso de pieles de las organizaciones ambientalistas, en particular Greenpeace, a quien sindicó como responsable de casi todas sus desdichas. Así, entra en complicidad con una red de personajes delirantes, uno de los cuales, apodado “Hueso”, recorre el Riachuelo en una barcaza llevando funcionarios a fiscalizar el estado de la cuenca. La amistad entre Hueso y el peletero deriva en un complot en el que buscarán atentar contra el barco de Greenpeace, el Arctic Sunrise que, en la novela, está a punto de ser reparado en un astillero argentino, en la costa del Río de la Plata. Durante la preparación del atentado, Landa –así se apellida el peletero– se infiltra en Greenpeace, mantiene una relación sentimental con una activista, busca información y analiza el funcionamiento de la organización. Gusmán accedió a explicar los motivos por lo que eligió a Greenpeace como organización sobre la cual construir su ficción y reflexiona, sobre la razón de ser de las organizaciones ambientalistas, y sobre el ingreso, de la mano de la novela, del activismo y la militancia ambiental a la Literatura.

¿Qué lo motivó a elegir a Greenpeace como blanco u enemigo de las desdichas de Landa?

Podría decir que no elegí a Greenpeace sino que Greenpeace me eligió a mí. Si todo escritor tiene una obsesión, es cierto que durante años viví obsesionado por Greenpeace. Podría decir que no lo buscaba sino que lo encontraba por todas partes. Hasta tal punto que un día mi-

rando por la ventana de mi consultorio veo que en el balcón de un edificio cercano había un gran cartel de Greenpeace con una propaganda acerca de los beneficios de la energía solar. Tomando esta anécdota que acabo de contar se me ocurre pensar en la ballena blanca. Si usted piensa en Moby Dick la novela de Melville, ¿quién elige a quién? ¿El capitán Ahab elige a la ballena o Leviatán lo elige a él?, para que pueda llevar a cabo una venganza que quizás es anterior al encuentro con la ballena. Por otro lado, en algún diálogo de la novela y en ciertos razonamientos de Hueso se compara a las desdichas de Greenpeace con las de Landa; finalmente de distinta manera los dos luchan contra la extinción del hombre. El peletero ve amenazada su existencia a la vez que Greenpeace advierte sobre la amenaza de la supervivencia del planeta.

La novela describe muchas acciones y campañas recientes de Greenpeace: ¿cuáles fueron las fuentes que utilizó para describirlas?

La documentación que utilicé para la novela fue fundamentalmente periodística. Agencias como Télam o diarios de la capital y del interior. Los datos que aparecen en El peletero son verídicos; sí pueden haber sido “distorsionados” por el punto de vista del personaje. Sin embargo, los mismos datos son “interpretados” por Hueso (el otro personaje del libro) de manera diferente. Esta oposición tenía dos funciones. La primera no quería que la novela fuese de ninguna manera un panfleto antigreenpeace o anti cualquier movimiento ambientalista; segundo, la oposición crea en la trama una contradicción en la estructura dramática que para progresar en el relato necesita de una dialéctica conflictiva. El proyecto –que llevó más de diez años de trabajo– fue recogiendo sin duda los acontecimientos más espectaculares, más dramáticos, y me basé mucho en las fotos ya que las imágenes eran necesarias para describir el ambiente en que se iba a desarrollar el conflicto. Nunca me interesé por “una filosofía” ambientalista y sí en cambio, por elementos más espúreos y casi anecdóticos.

¿Qué le resultó más interesante o atractivo del funcionamiento de Greenpeace como organización?

Creo que a Landa lo que le resulta fascinante de Greenpeace es su organización. Esto quiere decir que sus militantes no están solos, no sufren el aislamiento que lo envuelve al peletero. Por otro lado, son palabras de Landa: Greenpeace tiene una causa. Una causa que lo desvela, contraria a sus propias ideas pero una causa hace que la gente se junte. También es evidente el contraste entre el despliegue tecnológico de Greenpeace y lo bizarro de la logística de la que disponen tanto el peletero como sus compañeros.

¿Cuáles son los aspectos cuestionables o críticos del funcionamiento organizacional?

Es posible que en la carta que el peletero le envía Greenpeace sea el momento más verdadero de su interés por saber lo que piensa su enemigo, la organización. Hay cierta exageración en ciertos aspectos de la propaganda que llevado por un afán pedagógico roza lo paródico.

En su novela aparecen algunos integrantes de Greenpeace como militantes comprometidos, aunque, un poco estereotipados: ¿cómo percibe el activismo ambiental en la actualidad?

La observación es correcta. Hay cierta estereotipia tanto en Landa como en Hueso. Esto se debe a que quería que la trama funcionara en el nivel más mítico posible, para lo cual era necesario basarse en un estado de lengua de lugares comunes. Por eso los personajes hablan como hablan. Si esa idea arquetípica se traslada a Greenpeace es porque no quería ninguna filosofía trascendental de la cuestión ambientalista.

¿Qué opinión tiene de la efectividad del trabajo de Greenpeace, tanto a nivel local como internacional?

Si la efectividad se mide por la difusión que tienen los actos que Greenpeace realiza, la efectividad es notoria. Para Landa esa difusión es como una brújula no solamente que lo ubica respecto a dónde él se encuentra parado sino tam-

bién hacia dónde va el mundo.

¿Qué lugar ocupan las organizaciones del tercer sector frente a otras organizaciones como partidos políticos, gobiernos, sindicatos, entre otras?

Creo que este tipo de organizaciones canalizan de algún modo las demandas desatendidas de la gente común. Sus prácticas son para observar y tener en cuenta. Algo están cambiando en el día a día. Creo que la novela, a través de las distintas posiciones que toman sus personajes, en ese sentido, va cambiando sus ideas sobre Greenpeace, los personajes de la novela nos informan sobre cierto estado de las cosas en el cual el Riachuelo es el síntoma de lo que huele a podrido. Y Greenpeace, con una posición completamente opuesta a la de Hueso también lo hace. Sería interesante que se pudiera consensuar una política sobre el medio ambiente en la que opinen biólogos, ingenieros, geógrafos, que no se estanque simplemente en la declaración o la denuncia.

Además del ensañamiento personal de Landa con Greenpeace, su novela hace también referencia a problemas ambientales locales y globales: ¿qué lo motivó a abordar estos temas desde la Literatura?

Lo ambiental es un síntoma de la época y por lo tanto pertenece al mundo en el que vivimos y a la realidad que nos toca soportar y respirar y también que nos asfixia. Creo que el tratamiento de este tópico en la novela es más o menos realista a pesar de cierta estereotipia y también de cierto "delirio" del peletero. La intención posterior es que "el recalentamiento del planeta, lo climático" siempre fue relegado al futuro, al género de la ciencia ficción, a lo apocalíptico y por lo tanto a cierta idea de la auto-profecía cumplida. Estoy pensando fundamentalmente en la literatura norteamericana. Me parece que en El peletero, lo ambiental se respira, si me permite la licencia, en cada centímetro de nuestra piel. Y que como se dice en la novela: no es tan fácil entregar en canje la propia piel ni la del prójimo, y mucho más cambiarla por otra ajena.



Luis Gusmán, escritor y psicoanalista, argentino. Nació en Buenos Aires en 1944. Publicó, entre otras, las novelas "El frasquito", "Cuerpo velado" y "El peletero" y los libros de cuentos "La muerte prometida" y "De dobles y bastardos". Recibió los premios Boris Vian (1983), Casa de las Américas (1999), y Konex "Diploma al mérito" (2004).

Esta revista fue impresa en papel FSC

El sello FSC (Forest Stewardship Council, según sus siglas en inglés) apunta a modificar las prácticas de manejo forestal en todo el mundo. Esta certificación se concede a las plantaciones que respetan criterios de conservación de la biodiversidad y el uso apropiado de la tierra.

La empresa proveedora de nuestro papel es Stenffar, que lo importa desde Brasil y garantiza que es completamente FSC, es decir, durante su producción no se talan árboles de bosques nativos ni se utilizan procesos químicos dañinos al medio ambiente.

Además, el costo es el mismo que el del papel corriente sin certificación FSC.

Poder editar nuestra revista con esta calidad y en este papel es un orgullo para nosotros.

Porque sabemos que nuestra obligación es ser ecológicamente eficientes.

Porque sabemos que para salvar el futuro hay que empezar por el presente.